

1. Nombre propuesto para el Grupo de Trabajo.

RE-INVENCIÓNES DE LO COMÚN Y NUEVOS ANTAGONISMOS POLÍTICOS

2. Ubicación crítica del tema en el contexto y en la política pública latinoamericana y caribeña y en relación con la dinámica global

Desde hace varios años, investigadores de movimientos sociales en América Latina habían diagnosticado, con un cierto pesimismo y buena carga de desazón, el desenlace de los patrones insurreccionales, tanto urbanos como rurales, que desde Bolivia hasta Argentina habían trastocado transitoriamente las grandes síntesis del Estado Moderno y del Capital. Desde las fábricas ocupadas en Argentina y la creación de economía solidarias hasta los famosos levantamientos de El Alto, Bolivia, estos análisis se han preocupado por entender el destino de estos movimientos como poderes anti-estatales que fueron absorbidos o incluidos ya sea por los llamados gobiernos progresistas en América Latina o por las reformas neoliberales post 2010, que codificaron estas intervenciones bajo las reglas del mercado. El “Colectivo Situaciones” llamaba a esta paradoja como el *Impasse*, intentando aproximarse de forma compleja a lo que para una tradición reduccionista de pensamiento sobre los movimientos sociales era el fracaso de éstos; un fracaso visible en su presunta incapacidad de introducir transformaciones sostenibles en los aparatos del Estado y de mantener sus victorias sociales en marcos institucionales estables, pensados desde la democracia liberal representativa, en lugar de ser, como al parecer lo habrían sido, fácilmente derrotados por las reformas neoliberales. Frente a estas comprensiones tradicionales sobre las movilizaciones sociales ligadas a la casualidad simple, el individualismo metodológico y el empirismo racional, tanto el “Colectivo Situaciones” como la investigadora Raquel Gutiérrez, entre otros, han procurado ofrecer unos diagnósticos más complejos de estas coyunturas, que permitan comprender la potencialidad de unos momentos de insurrección que fueron capaces de alterar las formas de imaginación del presente en América Latina. No sin razón, Orlando Fals Borda recordaría en su *Historia Doble de la Costa* la necesidad de revivir la memoria de las luchas populares como insumos para ampliar las fronteras de lo que es posible y pensable en las coyunturas actuales y, por supuesto, en el futuro.

Es justamente en la urgencia de pensar complejamente los patrones de movilización en América Latina, en medio de los más recientes cambios de gobiernos y del verificable giro a la derecha de las democracias latinoamericanas, en donde este proyecto quiera ubicarse. Al localizarnos de esta manera nos interesa pensar nuevamente el potencial y la vitalidad de los movimientos sociales en un presente que parece querer neutralizarlos bajo el giro recién mencionado. Y es que si se tienen en cuenta los cambios de gobierno en Argentina, los intentos golpistas en Brasil, la actual situación venezolana, la avanzada del bloque peruano, chileno y colombiano y la creación de nuevos bloques y alianzas con el Pacífico, parecería que hoy el continente reviviera la historia de las recetas neoliberales, (incluso reformuladas ahora en clave de posconflicto para el caso de Colombia) como las indicadas para resolver las contradicciones en América Latina. Sin embargo, a contrapelo de estos nuevos sentidos comunes que parecen conquistar las imaginaciones teóricas y sociológicas de las Ciencias Sociales, este proyecto se nutre de impulsos que vienen de otros repertorios, ya sea rurales o urbanos, asociados a las diferentes formas de antagonismo político que hoy en día no han dejado de darse (desde la crítica a los extractivismos, los activistas del internet abierto, los movimientos que han cuestionado el

monopolio de las farmacéuticas, hasta aquellos que han demarcado una vez más al cuerpo mismo como un lugar de disputa y resistencia); movimientos que en su conjunto han instalado y defendido una vez más la pregunta por “lo común”, y con ello la contestabilidad de las fronteras, codificaciones y encierros propios de los Aparatos del Estado. Así, lejos de la lectura sobre el fracaso de los movimientos sociales y el triunfo de nuevos regímenes de Centro-Derecha en el continente, lo que vemos en la actualidad es el despliegue de nuevos antagonismos populares que desafían el bloque de poder mientras afirman y defienden nociones y prácticas de “lo común”. Antagonismos que ponen de manifiesto la manera en que la desigualdad, y las constantes formas de privatización de lo común, no sólo se producen y reproducen en las instituciones políticas, y económicas, en las formas de organización jurídicas, en la gestión de lo social, y en la producción y distribución de la riqueza, sino en las prácticas más cotidianas de los cuerpos y de sus afectos, en la sutil economía micropolítica de sus fuerzas.

De esta manera, este proyecto se inspira también en aquellas elaboraciones de “lo común” asociadas a la clásica discusión de Marx sobre “la acumulación primitiva del capital” y los movimientos de encerramientos (*enclosure movements*) que se vieron en distintos lugares del mundo, con el objetivo de encerrar y apropiarse de los territorios comunes a partir del siglo XVIII (Marx, 1946, Polanyi, 1957). Por eso la pregunta por “lo común” implica situarse en una historia de confrontación en contra de los viejos y los nuevos encerramientos no sólo físicos y espaciales, sino también a través de los procesos de codificación y conmensuración que hacen posible su apropiación y la consecuente extracción y monopolización de la plusvalía (Mezzadra & Neilson, 2013). Hablamos tanto de territorios físicos, como de cuerpos, deseos, memorias y afectos, capturados por técnicas de poder y de gobierno cada vez más complejas, y hoy en día asociados a la Paz y la Responsabilidad Social de un capitalismo humanitario, de gran auge en Latinoamérica. Así, para estos autores con quienes nos asociamos, “lo común” es también lo que el capitalismo mismo ha intentado articular y codificar como propiedad privada, mercancía, valor de cambio, etc. De modo que la pregunta por “lo común” actualiza tensiones clásicas entre capital y trabajo, entre los comunes y la propiedad privada, entre el espacio y el lugar, entre la propiedad intelectual privada y la común, etc; Pero asimismo esta pregunta afirma, ya de entrada, lo común como sentido común polémico, como un espacio de experiencia, enmarcado por fronteras de sentido materializadas que pueden ser confrontadas, desestabilizadas y reconfiguradas por acciones en las que se juega la invención de nuevos actores, problemas y tratamientos que no sólo hacen visibles las formas de marginalización y sujeción que las prácticas, instituciones sociales y formas de gubernamentalidad hegemónicas reproducen, sino que exigen repensar y reconfigurar los espacios institucionales y las formas de gestión y auto-gobierno, de modo que éstas puedan ser más igualitarias y más expuestas a la emergencia de antagonismos e intervenciones desde abajo. Además, al replantear la pregunta misma por lo común reivindicamos también un pensamiento de “lo común”, esto es un pensamiento que reconoce su intervención en las coordenadas dadas de sentido, interesándose en la crítica a las desigualdades y en el fortalecimiento de las formas posibles de emancipación, la diferencia y la singularidad, asumiendo que en ellas ‘lo común’ puede emerger como potencia transformativa.

3. Fundamentación y análisis de la relevancia teórica del tema frente al contexto analizado en el numeral 2.

Nos interesa aproximarnos a las formas de acción que se están produciendo en movimientos sociales, comunidades en resistencia, colectivos populares en América Latina y el Caribe. En efecto,

pensamos que estas prácticas permiten entender de otra manera o aportar otros elementos para comprender las conflictividades y antagonismos, que a veces se omiten, reducen o resultan siendo invisibilizados por prácticas gubernamentales, así como por abordajes académicos influyentes en nuestro medio, que limitan la reflexión sobre lo político al análisis y reflexión sobre las políticas públicas, los diseños gubernamentales y los procesos electorales en los marcos institucionales establecidos; escenarios a partir de los cuales consideramos que no es posible comprender ni apreciar a cabalidad la especificidad de las formas de acción y organización política de estos movimientos, ni los alcances de sus apuestas transformadoras. Particularmente, nos ha interesado detenernos en tres frentes de análisis interrelacionados, que pueden ser muy relevantes para la reflexión sobre el conflicto en nuestras complejas circunstancias histórico-culturales: (i) uno que tiene que ver con apreciar el alcance crítico-histórico de las formas de comprensión de la realidad social que se articulan en las prácticas de estos movimientos; (ii) otro que tiene que ver con atender a la dimensión pragmática de sus modos de intervención en esta realidad para reconfigurarla; (iii) y finalmente, un tercer frente se refiere al reto que estos movimientos le plantean a una discusión sobre las prácticas de saber de los estudios sociales e incluso a una reflexión sobre la ontología de lo político, como lo argumentaremos ahora.

(i) En primer lugar, consideramos importante destacar cómo los movimientos populares están interpretando a su manera los problemas que han alimentado, entre otras, las formas violentas del conflicto, las formas de violencia armada, estructural y simbólica, y con esto, las prácticas y mecanismos que reproducen la pobreza, la desigualdad, las formas de exclusión y marginalización socio-culturales (problemas todos que han afectado, en el día a día, a las comunidades locales de las cuales emergen); y cómo estas interpretaciones movilizan perspectivas y formas de comprensión de la realidad social en América Latina, que exceden aquellas que resultan hegemónicas en los discursos gubernamentales, en los medios masivos de comunicación financiados por los grandes capitales, o en influyentes circuitos académicos especializados que, como ya se señaló, tienden a privilegiar una mirada institucionalista de los conflictos sociales. En este sentido, nos interesa subrayar que los análisis sobre el conflicto social tendrían que visibilizar, dialogar y confrontarse con la manera en que las organizaciones populares formulan e interpretan dichos problemas, en vista de una sociedad que potencie las fuerzas creativas de su propia pluralidad y, que por ende, la haga más expuesta y receptiva a otras formas de vida y de organización social que no pretenden meramente integrarse en los ritmos y modos de vida dominantes, y en las visiones preponderantes sobre la sociedad. En efecto, se trata de prácticas marginalizadas que reclaman su igualdad frente a aquellas dominantes, desde intervenciones que buscan desplazar los horizontes de sentido y los modos de comprensión de la realidad social; las formas de relación entre unos y otros, y los encuadres institucionales en los que se sostiene y reproduce el orden social vigente.

(ii) En segundo lugar, y de la mano de lo anterior, está en juego la reflexión acerca de cómo con estos movimientos sociales se están produciendo tipos de intervención en la realidad social y modos de auto-organización que proponen otras formas de tratamiento y confrontación de aquellos problemas que, en estos escenarios, se han interpretado como los más urgentes y preocupantes para sus comunidades y para sus contextos nacionales. Y cómo estas prácticas de auto-organización ponen de manifiesto otras formas de darse y de configurarse la política que exceden, y se confrontan con, los mecanismos de representación política estatales y los canales institucionales gubernamentales, pero que también los reutilizan de maneras complejas, desde una sopesada distancia crítica. Todo ello se lleva a cabo en procesos de creación de escenarios de enunciación y

de manifestación de sus demandas, propuestas y modos de ser y de pensar; en una producción discursiva profusa, difundida por medios de comunicación alternativos; en el cultivo y la defensa de experiencias de las corporalidades, del trabajo, de la relación con el territorio y con la historia, en los cuales se intersectan constantemente los mundos simbólicos, morales y afectivos más locales con los más transnacionales y globalizados; y en acciones colectivas que se configuran sobre todo en la vida cotidiana de las comunidades étnica, social y culturalmente minoritarias. Deteniéndonos en este segundo frente de análisis nos interesa entonces destacar la manera en que estos movimientos populares nos permiten re-interpretar la democracia, sus formas de participación, intervención, organización; y cómo nos permiten así mismo repensar la construcción de paz, en la medida en que ésta, como lo defenderemos aquí, se confronte con el reto de involucrar y reconocer todo este acervo de prácticas políticas “desde abajo”, más atentas a las problemáticas y procesos de organización locales, y a sus singulares trayectorias y circunstancias.

(iii) En tercer lugar, y muy de la mano con los dos frentes anteriores, nos interesa reconocer la manera en que estas prácticas de los movimientos sociales pueden producir formas otras de saber y de visibilidad, otros dispositivos discursivos y prácticas corporales, que pueden traer consigo otras formas de análisis, comprensión, y problematización del presente histórico en sus complejas circunstancias; pero también, otras cartografías de lo que es pensable, posible y razonable, que consideramos pueden aportar a la reflexión política y socio-cultural sobre el país, o que al menos exigen de la academia, por lo menos en las prácticas de saber de los estudios sociales, una actitud abierta a dejarse interpelar por estas posibilidades, de modo que pueda dialogar con ellas, sin adoptar la postura vertical de quien las toma simplemente como su “objeto” de estudio; aunque sin pretender tampoco una mirada neutra a una realidad ya completamente constituida en una presunta positividad empírica, que reclamaría solo ser observada y descrita sin la mediación de “teorías” o “conceptualizaciones” que la distorsionen. Más bien, en un intento por desestabilizar las fronteras entre la teoría y la praxis política, entre el pensamiento y la acción, este diálogo o interpelación con las prácticas y discursos de los movimientos populares ha de retar también la creatividad conceptual del investigador social, desde el reconocimiento de que su perspectiva de análisis también interviene en un campo de fuerzas históricas, complejo y conflictivo; y que el ejercicio de pensar “con”, y no tanto pensar “sobre”, las prácticas y discursos de estos movimientos y colectivos contribuye de una manera específica al diagnóstico, interpretación y tratamiento de los problemas sociales y, por eso, puede considerarse también en cierto sentido como “político”.

Ahora bien, estas consideraciones pueden ya empezar a sugerir la manera en que nuestra perspectiva de análisis de los movimientos sociales se posiciona frente a la abundante literatura sobre el tema en los estudios sociales. Sin pretender llevar a cabo aquí un estado del arte sobre el asunto con el objeto de mostrar la singularidad de nuestra aproximación, lo que daría ya para un extenso artículo académico, podemos localizarnos en las siguientes coordenadas interpretativas. Por una parte, nos interesa tomar distancia frente a una serie de teorías sobre los movimientos sociales que han apuntado a comprender las acciones colectivas intentando fundamentarlas desde la noción del actor racional o desde la estructura de las oportunidades políticas (McAdam, John, y Mayer 1996). En efecto, como ya lo anticipamos arriba, problematizamos aquellas metodologías que tratan a los movimientos sociales como simples objetos de estudio y nos apartamos de la pretensión de poder explicar la acción social siguiendo unos marcos racionales interpretativos que los investigadores le atribuyen a sus actores. A contrapelo de esta tendencia, nos interesa acercarnos a literaturas y aproximaciones a los movimientos sociales que partan de y acojan la particularidad de

sus experiencias históricas en el contexto latinoamericano, como las de la “Educación popular” o la de la “Investigación-acción-participativa” (entre otros, Fals Borda, Freire, Múnera); y nos interesa asimismo retomar perspectivas que han dialogado con los postulados post-estructuralistas, y que han propuesto comprender los movimientos sociales como productores de sentido y de saber; es decir, como prácticas creadoras que proponen nuevas topografías de lo posible y otros marcos de inteligibilidad o, incluso, en el sentido en que lo señalábamos arriba, otras ontologías políticas. En esta dirección, nos interesa posicionarnos dentro de recientes tradiciones que han concebido los movimientos sociales desde los encuadres de la diferencia, la singularidad, la desidentificación, los procesos de subjetivación política y el debate sobre las ‘ontologías políticas’ (Escobar y Osterweil 2009), (Escobar, Alvarez, y Dagnino 2001), (Blaser 2008), (Rancière, 1981; 1990; 1995) (Tassin 2012); perspectivas que complejizan de manera radical la pregunta por la efectividad política y los repertorios de antagonismo, contestación o resistencia que pueden resultar de tales movimientos, reconociendo cómo en ellos puede darse “la [misma] gestación de las entidades que conforman un determinado mundo u ontología” (Blaser 2008:82).

Así pues, enmarcándonos en estas coordenadas, no interesa re-pensar los efectos transformativos de las distintas formas de antagonismos que, como lo destacábamos arriba, no han dejado de emerger. Más concretamente, nos preguntamos ¿cómo pensar la transformación política que introducen tales antagonismos si esta es ruptura con respecto a un cierto estado de cosas, destitución de ciertas prácticas pero también institución de prácticas otras, ruptura que ha de mantenerse y concretarse en nuevas formas de organización sociales y políticas? ¿Cómo pensar las formas de re-invenición de lo común si éstas han de lucharse tanto en el nivel general de las instituciones económico-políticas como en el nivel micropolítico de los cuerpos? ¿Cómo re-pensar, en el contexto actual de las nuevas hegemonías neoliberales y la supuesta derrota de los proyectos contra-hegemónicos de izquierda, prácticas articularias que permitan la emergencia de narrativas comunes entre antagonismos muchas veces disímiles y dispersos? ¿Es posible, después de todo, pensar una organización estatal emancipatoria, expuesta a propiciar una diversidad de prácticas micropolíticas desujetantes o liberadoras, que alojarían y potenciarían constantemente el conflicto en su seno y con ello la reconfiguración de las fronteras establecidas de lo común? ¿Podemos imaginar instituciones que en lugar de ordenar, cerrar o inmunizarse contra el conflicto podrían propiciarlo de modo que éste pudiera desplegarse políticamente en prácticas que permiten la re-negociación y re-invenición de las fronteras de lo común? ¿Es la democracia, tan capturada como está por el marketing y los grandes conglomerados económicos, el horizonte que nos permite aún hoy pensar la emergencia de nuevos antagonismo y formas de re-invenición de lo común?

Al formularnos estas preguntas nos interesa reflexionar sobre la manera en que los antagonismos sociales requieren discurrir, para potenciar sus apuestas transformativas, en la continua y tensa relación entre el nivel micro-político y el institucional; y entre el movimiento de destitución y la necesaria institución de otros pliegues de sentido y posibilidades de organización, que requieren de la formulación de narrativas comunes y prácticas articularias. Por eso un resultado concreto del grupo de trabajo, como se precisará más adelante, tiene que ver con la formulación de un glosario para pensar lo común.

4. Plan de trabajo trienal (36 meses).

PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

OBJETIVOS

- Analizar y visibilizar las prácticas y discursos de los patrones de movilización, ya sea de colectivos o individuos, mediante los cuales enfrentan, resisten, adaptan o reconfiguran violencias estructurales y simbólicas, desigualdades y precariedades.
- Explorar el conjunto de prácticas económicas, de autogobierno y de organización, movilizadas por algunos colectivos para hacer sostenibles sus esfuerzos e iniciativas.
- Explorar el proceso de construcción y mediación de prácticas estéticas dentro de colectivos políticos y organizaciones sociales que interrumpen los sentidos comunes del consenso para proponer rupturas y cuestionamientos de éste, que afectan el tejido de relaciones del ser con otros.

ACTIVIDADES

- Realización de un encuentro anual del GT
- Desarrollo de ejercicios de investigación comparativa
- Elaboración conjunta de un libro

RESULTADOS ESPERADOS

- Encuentro anual del GT
- Libro colectivo compilatorio de lo trabajado en el GT
- Al menos dos paneles temáticos en congresos de ciencias sociales

DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO

OBJETIVOS

- Crear espacios de diálogo e intercambio interdisciplinar desde experiencias diversas en AL
- Generar escenarios de formación destinados a estudiantes de pregrado y posgrado
- Difundir el trabajo y reflexiones del GT, así como sus resultados de investigación a través de publicaciones de acceso abierto y otros canales de divulgación.
- Organizar mesas o paneles temáticos en el marco de congresos o actividades científicas de ciencias sociales

ACTIVIDADES

- Crear espacios de formación destinados a estudiantes de pregrado y posgrado que funcionen en paralelo con los encuentros anuales del GT
- Difusión de los resultados de investigación a través de la publicación de un libro colectivo y otras publicaciones
- Montaje de una plataforma virtual

- Organizar mesas o paneles temáticos en el marco de congresos o actividades científicas de ciencias sociales

RESULTADOS ESPERADOS

- Publicación de un libro
- Plataforma virtual
- Espacio de formación para estudiantes

RELACIONAMIENTO CON POLÍTICA PÚBLICA Y ORGANIZACIONES SOCIALES

(Escuelas, espacios de debate, medios, intervención, sistemas de ciencia y tecnología, etc.)

OBJETIVOS

- Promover el encuentro de experiencias diversas de trabajo en ALyC y generar espacios de debate y discusión entre académicos, organizaciones sociales e instituciones alrededor de la incidencia en instancias de planeación y formulación de política pública en los distintos marcos nacionales.

ACTIVIDADES

- Realización un encuentro con participación de diversos actores académicos, organizaciones sociales e instituciones alrededor de la noción de “lo común”
- Generar una plataforma virtual de trabajo colaborativo en torno a la reflexión de un “Glosario para pensar lo común”

RESULTADOS ESPERADOS

- Un encuentro entre actores académicos, organizaciones sociales e instituciones
- plataforma virtual de trabajo colaborativo “Glosario para pensar lo común”

ARTICULACIÓN CON OTRAS REDES Y PROGRAMAS

(Latinoamericanas, caribeñas y mundiales)

OBJETIVOS

- Generar alianzas e intercambios entre investigadores y organizaciones sociales de distintos países que permitan garantizar la sostenibilidad de la propuesta en red, y a la vez que permita articularse con iniciativas similares a nivel latinoamericano y mundial

ACTIVIDADES

- Proponer escenarios de articulación con el programa Ecos –Nord
- Propiciar espacios de discusión y debate con la participación de investigadores no adscritos al GT

RESULTADOS ESPERADOS

- Alianza del GT con un programa
- Red de investigación

5. Presupuesto para el desarrollo del Plan de Trabajo (36 meses)

	RECURSO APORTADO POR LOS CENTROS COMO CONTRAPARTIDA	FINANCIAMIENTOS QUE SE BUSCARÁN CON OTROS ORGANISMOS E INSTITUCIONES (Aclarar cuáles)
<p>PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO (Investigación)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Realización de un encuentro anual del GT 2. Desarrollo de ejercicios de investigación comparativa 3. Elaboración conjunta de un libro 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Espacios y logística de los encuentros 2. Salarios de los investigadores participantes del GT 3. sin gasto 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Movilidad de los investigadores GT (ICFES, COLCIENCIAS, banco de la República, Universidades y organismos de CyT de cada país) 2. Apoyos a la investigación (Universidades y organismos de CyT de cada país)
<p>DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO (Acciones de formación, visibilización, confrontación de la producción)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Creación de un espacio de formación destinados a estudiantes de pregrado y posgrado que funcione en paralelo con los encuentros anuales del GT 2. Difusión de los resultados de investigación a través de la publicación de un libro colectivo y otras publicaciones 3. Montaje de una plataforma virtual 4. Organizar mesas o paneles temáticos en el marco de congresos o actividades científicas de ciencias sociales 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Espacios y logística de los encuentros 2. Publicación del libro en coedición con clasco y otras instituciones 3. Gestión de propuesta de TIC's 4. Apoyo a la movilidad para congresos (de acuerdo al centro) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Becas para los doctorandos participantes del GT. (Universidades, organismos de CyT y organismos multilaterales) 2. Apoyos a la coedición de la publicación (COLCIENCIAS, banco de la República...) 3. Apoyos a la investigación en TIC's (Universidades y organismos de CyT de cada país) 4. Movilidad para congresos. Universidades y organismos de CyT de cada país
<p>RELACIONAMIENTO CON POLÍTICA PÚBLICA Y ORGANIZACIONES SOCIALES (Escuelas, espacios de debate, medios, intervención sistemas de ciencia y</p>		

<p>tecnología, etc.)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Realización de un encuentro con participación de diversos actores académicos, organizaciones sociales e instituciones alrededor de la noción de “lo común” 2. Generar una plataforma virtual de trabajo colaborativo en torno a la reflexión de un “Glosario para pensar lo común” 	<ol style="list-style-type: none"> 1. espacios y logística del encuentro 2. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. movilidad de los participantes (cooperación internacional, universidades, organismos de CyT de cada país) 2. Plataforma virtual
<p>ARTICULACIÓN CON OTRAS REDES Y PROGRAMAS (Latinoamericanas, caribeñas y mundiales)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Proponer escenarios de articulación con el programa Ecos-Nord 2. Propiciar espacios de discusión y debate con la participación de investigadores no adscritos al GT 3. Promover 	<ol style="list-style-type: none"> 1. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Programa Ecos-Nord

6. Listado de investigadores propuestos para la conformación del Grupo de Trabajo (debe incluirse un mínimo de 10 investigadores de 5 países de Centros Miembros CLACSO)

Luciana Cadahia (Profesora FLACSO- Ecuador)

María Teresa Muñoz (UNAM- México)

Diego Paredes (investigador post-doctoral-UBA Argentina)

Jean Waddimir Gustinvil y Odonel Pierre-Louis (Profesores Université d'État d'Haïti –UEH- École Normale Supérieure, Haïti).

Juan Ricardo Aparicio, Alhena Caicedo, Pablo Jaramillo, Carlos Manrique y Laura Quintana (Profesores Universidad de los Andes, Colombia)

André Duarte (Profesor Universidade Federal do Paraná, Brasil)

Etienne Tassin (Profesor Universidad Paris 7, Francia)

Anders Fjeld (investigador post-doctoral Universidad Paris 7, Francia)

7. Investigador/a propuesto como coordinador/a del Grupo de Trabajo or/a propuesto como coordinador/a del Grupo de Trabajo

Laura Quintana (UNIANDES)